



SANTA LUCIA, VIRGEN Y MARTIR



NUESTRA SEÑORA DE VALDEGIMENA

abogada de las horas menguadas, aires corruptos y mordeduras
de perros rabiosos.

Ayuntamiento de Madrid

ORACION A STA. LUCIA

Lucero de la mañana
y sol brillante del día,
luna clara de la noche
es la gloriosa Lucía.

De muy ricos padres
fué Santa Lucía,
de ilustre linaje
su hermosura brilla.

En la ciudad de Zaragoza,
en el reino de Sicilia,
á donde fué bautizada
allí sigamos su vida.

A los siete años
era maravilla
la gran santidad
de Santa Lucía.

A su madre se dirige
que enfermedad padecía
de un gran flujo de sangre
que horrible sufrir le hacía.

La dice Santa Agueda:

Hermosa Lucía,
tu madre es curada
por tu gran valía.

Tú también morirás mártir,
la dice Agueda á Lucía,
no temas á los tiranos
que te señalo este día.

Llega un caballero
con grande alegría,
por esposa pide
á Santa Lucía.

Sin vacilar le responde:
Ya no puedo yo ser tuya;
me casé con Jesucristo
y me llama esposa suya.

Con grande coraje
él contra Lucía
vengarse pretende
en aqueste día.

En ejecución lo pone
y á un tirano que allí había,
¿cómo consientes, señor,
le ha dicho con grande ira,

de que haya cristianos
especie de Lucía,
que á Cristo alaben?

¡Quemarla á ella viva!

Aquesto que oyó el tirano
manda prender á Lucía,
y que enciendan una hoguera
para que sea consumida.

Le dice el tirano
á la hermosa Lucía,
que si así no lo hace
perderá la vida.

Yo no temo aquesta hoguera
que para mí está encendida,
echadme luego al instante,
quitadme de vuestra vista.

Veo el cielo abierto,
haz tú lo que quieras,
y al punto la echaron
en aquella hoguera.

El fuego no la quemó
y afuera salió Lucía
de aquel fuego tan enorme,
y al tirano le decía:

Mira si tus dioses
son cosa fingida,
que del fuego salgo
sin perder la vida.

Esto que oyó pronunciar
manda privarla la vista,
y la pasan una espada
para que pierda la vida.

Muere del martirio
la pobre Lucía,
cura el mal de flujo,
también de la vista.

Ten esperanza, devota,
en la oración de Lucía,
pídela con devoción
y te aliviará la vista.

Ruega á Jesucristo
y su madre amada,
por esta devota
la dé vista y gracia.

Amén.